

Diálogo

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2016-06

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2449>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

DIÁLOGO

**Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos*

La semana pasada los acontecimientos en el que un grupo de personas, presuntamente agremiados de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), ultrajaron a profesores que llevaban la notificación de despido a docentes que habían acumulado tres o más faltas; haciéndolos caminar descalzos, colgándoles pancartas en donde los señalaban como traidores a la Patria, cortándoles el cabello, siendo todos estos profesores mayores dado que cumplen la función de directores o supervisores, me llevaron a hacer reflexiones sobre cómo estamos solucionando los problemas de este país.

Muchas cosas se dijeron en las noticias, pues ya sabemos todos, que los medios de comunicación masiva tienden a desfigurar la realidad. Entre otras cosas, se señaló como responsables de estos atropellos a los agremiados de la CNTE, sin embargo los líderes de este sindicato, desmintieron esto diciendo que eran infiltrados del gobierno que los quieren desprestigiar. Otros medios mencionaron que se trataba de personas que pertenecen a otras organizaciones que catalogaron como radicales, y a los que se está asociando la CNTE para ganar fuerza en su lucha con la SEP y la Reforma Educativa.

No creo que podamos saber la verdad sobre quiénes fueron los agresores, pero siguiendo esta noticia en diferentes fuentes, vi que el denominador común en los comentarios tanto de detractores como de partidarios de la Reforma Educativa fue que se requiere ya establecer una mesa de diálogo que permita negociar y llegar a acuerdo sobre esta reforma, sobre cómo se debe operar, sobre cómo se puede matizar, sobre cómo se le puede quitar su carácter punitivo, entre otros muchos temas.

Es necesario hacer evidente que el diálogo es el único medio que muchos ven, en este duro momento del movimiento de la CNTE, para lograr que la Reforma Educativa tenga posibilidades y para lograr que en verdad la educación en México tenga una notable mejoría. Y también se hace necesario hacer notar que el diálogo tiene que guardar ciertas características para que este se considere así. Primero y antes que nada requiere de la escucha atenta, es decir para empezar un buen diálogo se requiere escuchar al otro y Lipman, filósofo norteamericano, le agregó lo de “atenta”, pues no sólo se trata de oír, sino que se busca comprender las razones que tiene el oponente para actuar de tal o cual forma.

Cuando una persona o un grupo escucha a otra persona o a otro grupo, les está dando posibilidad de que expresen sus condiciones, sus razones y sus argumentos por los que se han tomado ciertas decisiones, generando empatía y comprensión por el otro. También se requiere de apertura, lo que se refiere a otorgar en el otro el beneficio de la duda. Considerar que esa persona con la que se dialoga, piensa distinto, tiene distintas creencias, proviene de una distinta historia y por lo tanto no puede, ni tiene por qué pensar como uno. La apertura permite establecer los primeros lazos para comprender al otro, para ponerse en los zapatos del otro.

Otro elemento sustancial del diálogo se refiere a argumentar lo que se defiende, definir cuáles son las razones por las que se considera que es necesario defender una postura en específico, definir con claridad, con cómo se ve la realidad desde donde se vive, en un contexto específico y por qué se considera que se tienen que seguir ciertas formas de hacer las cosas. Se busca dar al oponente en el diálogo, medios para comprender el propio actuar.

También se requiere respeto, mucho respeto, pues las posturas opuestas nos llevan a descalificar al que no piensa como uno, pero en el diálogo lo que se busca es construir puentes que limen asperezas, que permitan comprender al otro y que ayuden buscar soluciones que beneficien a todas las partes. Cuando el respeto está presente en el diálogo, lo que ocurre es que se le da valor al oponente sólo por el hecho de ser una persona, que tiene las mismas posibilidades y derechos que uno mismo.

Además pienso que quién tiene que dar el primer paso para establecer esta mesa de diálogo es el señor Secretario de Educación Pública, porque es la autoridad, y quien más poder tiene, tiene un mayor nivel de responsabilidad con el otro. Lo que ha sucedido no está bien y no se puede aplaudir o justificar. Sin embargo considerar que la Reforma Educativa es la única vía para mejorar la educación en México, no es razón suficiente para pensar que no es posible dialogar con los profesores.

Se de buenas fuentes que muchos docentes están dispuestos al diálogo, con escucha atenta, con apertura, con argumentos sólidos y con respeto por el oponente; pero no tengo claridad de qué piensa la autoridad educativa al respecto, sin embargo desde esta humilde trinchera le sugiero que opte por el diálogo y ayude a la construcción de esos puentes que nos lleven a resolver este conflicto en el que están mayormente afectados los niños y jóvenes mexicanos.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos